COMEDIA FAMOSA.

EL AMOR MAS DESGRACIADO, CEPHALO, Y PROCRIS.

DE DON AUGUSTIN DE SALAZAR.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

Cephalo.	*Boreas.*	*Procris.*	*Luna, Criada.*
Phebo.	*Narciſo.*	*Oritia.*	*Dos Cazadores.*
Moſcon, Gracioſo.	*Tormes, Enano.*	*La Aurora.*	*Muſica.*

JORNADA PRIMERA.

Fingeſe dentro ruido de monteria, y Cephalo dice.

Cephal. Seguid el Jabalì todos.
Caz. 1. Siguele, Moſcon.
Moſc. No quiero,
que tiene mui poco agrado
quien và con todo gruñendo.
Caz. 2. Al monte. *Caz. 1.* Al valle.
Cephal. Seguidle,
antes que à eſſe monſtruo fiero,
ò le oculten eſſos robles,
ò le eſcondan eſſos freſnos.
Caz. 1. Al valle. *Moſc.* Yo no lo ſigo,
porque aunque es verdad que en eſſo
yo no sé lo que me cazo,
menos sè lo que me peſco.
Caz. 1. Al arroyo. *Caz. 2.* Ya es en vano.

Sale Cephalo de caza mui galan, con un venablo en la mano.

Cephal. Huyò ſu daño ſangriento,
mas veloz que las ſaetas,
mas que los dardos ligeros:
contra un diluvio de lanzas
tuvo de ſu parte el viento,
y como rayo deshizo
la tempeſtad de Monteros.
Quiero ſeguir la eſpeſura,
mientras compone el cabello
el Alba, en quantos el boſque
le ofrece undoſos eſpejos.

Suena Muſica, y ſuſpendeſe.

Muſic. Detèn el paſſo, atrevido,
mira, que te llama Amor,
para hacerte vencedor,
como quieras ſer vencido.

Cephal. Detén el passo, atrevido,
mira que te llama Amor,
para hacerte vencedor,
como quieras ser vencido.
Què dulce voz, què Deidad
me contradice, y me ayuda?
Pero que es Amor no ay duda,
que Amor es contrariedad;
huya, pues, mi voluntad
oy su tyrano rigor,
no se mire mi valor
à sus harpones rendido.

Al irse canta la Musica.

Music. Detén el passo, atrevido,
mira que te llama Amor.
Ceph. En vano pretendo ciego
evitar la ardiente llama;
pues del ardor, que me inflamma
huyo la causa, no el fuego;
mas para què mi sossiego
quiere perturbar Cupido?
Para què? Para què ha sido
resucitar mi dolor? *Al otro lado.*
Music. Para hacerte vencedor,
como quieras ser vencido.
Ceph. En tan arduas ocasiones
mejor es que el pecho herido
dé remedio à sus passiones:
ya huyo, Amor, tus harpones.

Và à entrar, y canta la Musica.

Music. Detèn el passo, atrevido.
Ceph. Evitando tu rigor,
mi libertad restituyo,
venza esta vez mi dolor,
yà de tus traiciones huyo.

Và por otro lado, y dice la Musica.

Music. Mira, que te llama Amor.
Ceph. Voz, aliento superior,
que me animas, y me inflammas
en mi afecto, y mi temor,
dime, para qué me llamas?
Music. Para hacerte vencedor.
Ceph. Dime, engaño del oido,
que con dulce accento blando
aprisionas mi sentido,
como he de vencer amando?
Music. Como quieras ser vencido.
Ceph. Què dulce engaño es aqueste,
en que Amor me muestra à un tiempo,
que he de vencerme triumphando,
que he de rendirme venciendo?
Yo he de darme à sus prisiones,
yo he de rendirme à su imperio,
donde son obedecidos,
mas que justos, los preceptos;
Mas ay, que idolatro à Procris,
y su hermosura temiendo,
quanto pretende el valor,
lo contradice el deseo!
Pero no venza el Amor
mi invicto, y rebelde pecho,
que no es valor emprender,
quando es evidente el riesgo.
Falsa Syrena, tus voces
en vano llaman mi afecto,
que yo seré vencedor,
como me venza à mi mesmo.

Repite la Musica.

Music. Detén el passo, atrevido.
Ceph. Presteme plumas el viento.
Music. Mira que te llama Amor.
Ceph. Para qué las dichas quiero?
Music. Para hacerte vencedor.
Ceph. Como puede ser muriendo?
Music. Como quieras ser vencido.
Ceph. No ay remedio?

Correse una cortina, y vèse en lo alto en una nube la Aurora, vestida de encarnado, y manto azul, y al vèrla se eleva.

Auror. No ay remedio.
Cephal. Quien eres, Deidad, quien eres,
que con soberano imperio
me detiene tu hermosura
mucho mas, que tus accentos?
Si es tu designio vencerme,
ocioso fuè el instrumento,
pues me vencieron tus ojos,
y me ofendieron tus ècos.
Si yo he de vencer vencido,
seguro tengo el tropheo,
porque adorar tu hermosura
se tiene consigo el premio.
En tu adoracion no busco
mas favor, que mis afectos,
que desdora la fineza
quien solicita el remedio.
Adorando tu hermosura,
quando es tan alto el objecto,
bien puedo ser desgraciado,
mas ser infeliz no puedo.
Que quando empressas tan altas
son de generoso empeño,
dichosas son, aunque quieran
desdecirlo los sucessos.
Confiesso, que esta hermosura, *apa*
à no vèr el rostro bello

de Procris, de mi amor fue...
el mas soberano empleo.
Mas ay, Amor! que he de vèr
en tanta beldad, si puedo,
por medio de los sentidos,
engañar todo un deseo.
Quien eres, Deidad, quien eres?
Auror. Yo soi la Deidad, que à Phebo
corre la cortina, quando
dexa los ceruleos velos
de Neptuno, dando al dia
de las ondas el imperio.
Yo soi la Deidad, que adoran,
yá en la Esphera, yá en el centro,
las mas presumidas flores,
los mas brillantes Luceros.
De mi las tinieblas huyen,
yá de invidia, ò yá de miedo,
que efectos iguales causan
mi hermosura, y mi respecto.
La Aurora soi, que te busco,
dexando el dorado lecho
de Titan, por mas suaves
solicitados desvelos.
Yo, Cephalo, amo tu vista,
pues te adoro, y lo confiesso;
y pues confiesso mi amor,
oy segunda vez te quiero.
No admires, que en mi Deidad
reine esta vez el afecto,
que del amor se dilata
hasta en los Dioses su imperio.
Siempre sus graves saétas
hieren en lo mas supremo,
que vencimiento vulgar
no se llama vencimiento.
En lo soberano solo
hiere el amor mas violento:
què harà en lo humano, si tiene
lo mas Divino sujeto?
No, pues, Cephalo, pretendas
librarte del rapaz ciego,
que quien pretende impossibles,
mas que valeroso, es necio.
Cephal. Yo no pretendo librarme,
solo obedecer pretendo,
y mas quando mi ventura
consiste en mi rendimiento:
solo extraño, solo admiro,
el vèrme feliz tan presto,
sino es yá, que el ser dichoso
consista en no merecerlo.
Auror. De mayores impossibles
es dueño Amor. *Ceph.* Yo confiesso,
que mas que vuestra fineza,
quisiera vuestro desprecio.
No imagineis, que mi amor
es solo agradecimiento,
que aborreciendome vos,
y yo amando al mismo tiempo,
le debiera à mi alvedrio
la gloria de no tenerlo.
Amor, la beldad de Procris *ap.*
con esta ventura venzo.
Và descendiendo la Aurora al tablado.
Auror. Sube, joven venturoso,
à lograr debidos premios
à tu fineza. *Cephal.* Ya amante,
à tantas venturas llego
temeroso. *Auror.* Qué recelas,
quando eres dichoso? *Ceph.* Serlo,
que de amor todas las glorias
son instables. *Auror.* No ay recelos,
donde ay fineza, y amor:
llega, pues. *Ceph* Piadosos Cielos,
muera el afecto de Procris. *ap.*
Aur. Cephalo, ven. *Ceph.* Ya obedezco.
Và Cephalo à subir à la nube, y dicen dentro.
Luna. Aguarda, Procris, detente.
Retirase Cephalo.
Ceph. Aguarda, que aquestos écos:-
Aur. Qué te alteran? *Ceph.* Es, que el alma:-
Aur. Què te turba? *Ceph.* Yo pretendo:-
Aur. Qué pretendes? *Ceph.* Que estas voces:-
Aur. Què recelas? Ya te entiendo,
à Procris llaman las voces,
que te inquietan. *Ceph.* Es, que debo
socorrerla, porque yo:-
Auror. Cephalo, yà no pretendo
excusas, quando evidencias
me denotan tu silencio.
Solo pretendo que sepas,
que te he dicho, que te quiero,
que soi Deidad, y muger,
y que he visto mi desprecio.
Desaparecese Aurora.
Ceph. Aguarda, Deidad hermosa,
espera: en vano mis ruegos
la detiene, pues mis voces,
y su beldad lleva el viento.
O, quan infelice soi!
Pues quiere el Hado violento,
que solo tenga las dichas,
para saber que las pierdo.
Què solo el nombre de Procris
arrebatasse mi afecto

de modo, que à mis acciones
les quitàra el movimiento!
Què no pudiera vencerme!
Mas si amante me rindieron
solo los écos del nombre,
como vencerá su dueño?
Pero no, venza la Aurora,
que en este lance bien puedo
faltar yo mismo á mi amor,
mas no á mi agradecimiento.
Y si remedio no hallàre,
servirame de remedio,
para hacerme venturoso,
el saber, que no he de serlo.
Quedase suspenso, y sale Moscon.
Mosc. Escapòse el jabalì,
sin que tuviesse remedio,
y los galgos, de no hallarle,
volvi ron como unos perros.
Què mal suf. ido era el Diablo!
pues assi que le siguieron,
mostrando dientes à todos,
luego echò por essos cerros.
Repara en Cephalo.
Mas allì está mi señor.
Cephal. Amor, de esta vez me pierdo.
Mosc. Por esso te ando à buscar.
Ceph. Si à mi passion obedezco,
falto á s r agradecido,
que es lo mas. *Mosc.* Esso es lo menos.
Ceph. Mas no, primero es mi amor,
y acudir à mi remedio.
Mosc. Señores, esto es Comedia.
Ceph. Mas no pagar lo que debo
à la Aurora, es ser ingrato,
y sin fè. *Mosc.* Los Caballeros
jamás pagan lo que deben.
Ceph. Quien me responde resuelto,
que lo que debo no pago?
Mosc. Yo, que ni pago, ni debo.
Ceph. Moscon? *Mosc.* Señor?
Ceph. De mis penas
oy darte cuenta pretendo,
que si remedio no es
repetirlas, es consuelo.
Mosc. Cuenta con la relacion,
porque en ella está el enredo:
yà estoi atento, señor.
Ceph. Escucha, pues. *Mosc.* Vá de cuento.
Ceph. Por la luciente, por la vaga Esphera
precipitaba el Alba su carrera,
ahuyentando con cada movimiento
quanta sombra empañaba el Firmamento,
dexando con dudosos resplandores
muertos los Astros yá, vivas las flores,
pues al equivocar las luces bellas,
pintaba flores, y borraba Estrellas.
Quando al mostrarse, pues, dudoso el dia
que enmarañado entre la sombra fria
con vagos resplandores,
ni todo luces es, ni todo horrores.
Pisando pardas sombras, salgo al monte,
guiado de la luz del Orizonte,
buscando entre la selva enmarañada,
de chopos, y de abetos coronada,
yá al Jabalì, que fiero,
burla iguales las redes, y el azero,
yà al gamo temeroso, que seguido
del càn embravecido,
con veloz movimiento
dexa timido el bosque, y mide el viento.
Pero yá fatigado
del Sol, y de la caza, busco el prado,
y en un arroyo breve,
cuyo crystal gravada grama bebe,
bien, que al nacer de un risco despeñado
Phaetonte de crystal le teme el prado.
Apenas apliqué el labio sediento,
quando en el agua un leve movimiento
escucho, y aplicando los sentidos,
à los ojos passè de los oidos.
Era una Nympha hermosa,
del prado Estrella, de los Cielos rosa:
Si pretendo copiarla,
solo la admiracion puede pintarla,
que su beldad no cabe en el sentido,
era Procris, yá queda encarecido.
Mas, pues, pintar, no es possible
sus perfecciones mi ingenio,
de la voz de su hermosura
oye siquiera los écos.
Pintar su bello Retrato
trato, y seràn los aciertos
ciertos, si Procris reparte
parte de sus rayos bellos.
En su rostro, sin desmayo,
Mayo habita de refresco,
fresco pensil, que vergèl
el Amor hizo de Venus.
Aquel que su frente admira,
mira à pesar del cabello,
bello explendor, que declara
clara beldad en su Cielo.
Aun à pesar de la llama
ama Amor sus ojos bellos;
ellos le matan, y fiel

ere morir primero.
o su beldad le excede,
Amor sus armas prestos
es verdad, pues cobarde
en divinos incendios.
a belleza despues,
a nariz sin remedio,
lio hermoso, que jamàs
no puede ser, ni menos.
su boca, aunque cruel,
mas dulce sin espero,
o aunque amante convida,
a dà con cada aliento.
garganta es de cryſtal
, que compite â su pecho,
cho á engaños, porque encuentre
tre la nieve el incendio.
a mano al cryſtal convence,
nce al jazmin mas compuesto:
to es cierto, y quien la admira
ira nieve, y siente fuego.
i su cuerpo hermoso entallo,
allo que es justo, y derecho,
echo para que el donaire,
ire prenda de su cuerpo.
Lo demàs que tiene oculto,
culto mayor lo contemplo,
templo en que el Amor prepara
ara á sacrificios nuevos.
Ocultéme admirado
en un sauce de yedras coronado,
y en tan duros enojos,
mi corazon fuè Imàn, Norte sus ojos.
Su beldad admirando,
apenas me apartè del agua, quando
ella al cryſtal undoso,
baxel de yelo, entrega su hermosura,
y Amor artificioso,
en las ondas procura,
viendo sus ojos, ciego
violar el agua con lascivo fuego.
En la dorada arena
Procris el pie nevado estampô hermosa;
mas de alguna azucena,
y nacarada rosa
entendiò en sus primores,
que parto de su planta eran las flores.
Quanto aljofar lascivo
los miembros bellos de cryſtal tocaba,
negando lo nativo,
quando Procris se lava,
su puro sèr mejora,
pues perla es yà de la mejor Aurora.
Con divino decoro,
mal percibirse su beldad pudiera,
si del cabello el oro,
del agua en rizos no la distinguiera,
pudiendo en glorias tales
confundirse cryſtales con cryſtales.
De las ondas nacida,
Venus segunda, Amor la venerára,
si el prado, â quien diò vida,
al Amor no culpàra,
de que ciego presuma,
que nace tanto fuego de su espuma.
Las alas vagorosas
al aire entrega el niño Dios alado;
y en las ondas hermosas,
á Procris entregado,
manchaba el vuelo leve:
quien viò batir Amor plumas de nieve?
Yo, pues, al vérla, ciego,
las ondas fueron en mi pecho fuego.
Dexò el arroyo undoso,
y desatando el pelo proceloso,
quando las trenzas de oro dilataba,
en borrascas de Ophir Procris nadaba;
dexando con decoro
corrientes de cryſtal por ondas de oro.
Luego un cendal procura
cortina ser decente á su hermosura;
y burlando mis ojos, y mi anhelo,
al Idolo de Amor le corriò el velo.
Dixele varias veces mis passiones,
y mereciendo â Procris atenciones,
lo que le respondia á mi cuidado,
ni bien desprecio fuè, ni bien fué agrado;
pues dudosa â mis bienes,
mezclaba los cariños con desdenes,
de tal suerte, que pude en mis temores
los desprecios dudar con los favores.
Di parte â una criada de mis penas,
la qual me dixo (ay Dios!) q̃ el Rey de Athenas
Padre de Procris es, y que otro dueño
tenia su beldad: yo en tal empeño
informéme del dueño venturoso,
que es el Principe Phebo sé, y rabioso,
dexando mi cuidado, y mis desvelos,
mi amor curar pretendo con mis zelos,
si en tan prolixos daños
zelos pueden llamarse desengaños.
Con esta duda, pues, y este cuidado
salgo al monte, enfadado
de mis ansias atroces,
detienenme unas dulces suaves voces:
era la Aurora, en fin, y quando amante
á su

oigo una voz, que en la Region vacia
á Procris repetia:
y conociendo mi passion penosa,
fuese el Alba zelosa,
con que he quedado aora,
sin Procris, sin remedio, y sin la Aurora;
pero la Aurora ha de vencer primero,
yá su belleza quiero:
mi afecto, mi passion, y Procris muera.
Vive el Cielo, Moscon, que si la viera,
huyera de ella, aun con mayor tormento;
ni aun tengo de decirla lo que siento,
por huir della, me holgàra el encontrarla.

Dentro Luna. Procris?

Cephal. Procris dixeròn? Voi à hablarla.

Mosc. Tente, aguarda, señor: què te atropella?

Cep. Ven, verémos à Procris. *Mos.* No huyes della?

Ceph. Ven. que del pecho aun oy arde la llama,
que Procris ha encendido.

Vá à entrar, y salen Procris, y Luna, con arcos, y flechas.

Procr. Quien me llama?

Cephal. Yo. señora, que en mi daño
con vuestro nombre he querido,
que el olvido
no halle puerta al desengaño.
No, porque yo busque medio
para curar mi dolor,
que mi amor
no solicita remedio.
Y es tanto mi desvario,
que aun os adoro en mi pena,
siendo agena,
y no pudiendo ser mio.
Y es tal el cuidado nuestro,
que ser no puedo, en mi abysmo,
de mi mismo,
ni vos quereis que sea vuestro.
Acabad en mi cuidado,
y pues muero aborrecido
de ofendido,
muera de desengañado.

Procr. Cephalo, dáte à entender;
porque en tu amor, ò tu pena,
ni yo agena,
ni tu mio puedes ser.
Si es porque tu temeroso
estàs de tu misma culpa,
no es disculpa,
anticiparte quexoso.

Ceph. Vos os disculpais aora.

Procr. Y tu disculparte quieres.

Ceph. De Phebo eres.

Procr. Y tu eres de la Aurora;
Que para augmentar mi daño,
quando amante te buscaba,
escuchaba
yo misma mi desengaño.
Desde esse bosque intrincado
te vì, y tu, Aurora querida,
yo escondida,
y mi daño declarado.
Y quando precipitada
iba à estorvar tus amores,
mis rigores
detuvo aquesta criada.
Aguarda, Procris, detente,
dixo, y quedaste turbado,
y tu cuidado
hizo à la Aurora impaciente.
Mira si falta otra cosa,
que cuente en lo sucedido,
tu rendido,
y el Alba se fuè zelosa.
Ella venganzas previno,
no seas contigo tyrano,
ni lo humano
iguales con lo divino.

Ceph. Vos misma, porque os assombre,
os satisfaceis aora,
si à la Aurora
la dexé por vuestro nombre.
Pero vos en tanto empeño,
qué satisfaccion dareis,
si teneis
admitido yà otro dueño?

Hablan los dos à parte.

Mosc. Luna. como vâ de amante?

Luna. Dexame, que eres cansado,
y menguado.

Mosc. Y tu, Luna, eres menguante.
Como ha sido mi fortuna,
pues si à amante me provoco,
como loco
siempre he de andar con la Luna.
Y por mas que amarte puedo,
quando con mayor decoro
yo te adoro,
siempre á la Luna me quedo.
Pero rendido me tienes,
que aunque tus males son hartos,
tienes quartos.

Luna. Por esso tu no los tienes:
y assi en tu corta fortuna,
aunque tu amor pagaré,

ndré
cuernos de la Luna.
uando quieres, si te agrada,
es tu rostro esquivo ?
o vivo,
a casa encantada:
sas de mucho espanto,
peligro confiesso.
odo esso
a cosa de encanto,
n todo he de ir à verte.
ues bueno està.
Mis desvelos
ais zelos
itario mi muerte.
Ea, Cephalo, detente,
en vano intentas quexarte,
ndo yà de tu mudanza
igos son essos sauces.
a, Cephalo, à la Aurora,
ae sus luces constante,
que no es seguro nunca
ojar à las Deidades.
Sale al paño la Aurora.
r. Qué es esto, Cielos, què es estoi
è de esta suerte me ultrage
ephalo, y que yo le busque!
Si es acaso disculparse,
rque Phebo es el dichoso,
ejor es, que lo declare
uestro amor. *Phebo al paño.*
. Siguiendo à Procris
n el bosque, oì nombrarme,
vengo à saber: mas, Cielos,
uè es lo que miro! otro amante
s dueño de su hermosura,
de mis felicidades ?
Quiero averiguar mis zelos.
r. Ay, Cephalo, què mal haces
n buscar satisfacciones:
ues viendo tus falsedades
no es querer satisfacerme,
sino querer agraviarme.
b. Esta, Procris, no es disculpa,
responde, si acaso amante
quieres à Phebo. *Pheb.* Mi nombre,
y mis desventuras sabe.
r. Tampoco tu me respondes,
si has de dexar de agraviarme
con la Aurora. *Aur.* Què esto pueda
el Amor con las Deidades!
ebo. Toda es volcanes el alma.
or. Todo es el pecho volcanes.

Ceph. Yo à la Aurora no he querido.
Procr. Yo à Phebo, ni aun el semblante
halagueño le he mostrado.
Auror. Què esto sufra !
Phebo Què esto passe !
Cephal. En tan confuso tormento,
quien podrà desengañarme
de mis zelos ? *Sale Phebo.*
Pheb. Yo podré,
y aun podrè la muerte darte:
ha de mis Monteros ?
Procr. Cielos,
què pretendeis con mis males !
Saca la espada Phebo, y salen Boreas, Oritia, y Narciso.
Boreas. Phebo, à tu lado me tienes.
Narcis. Muera quien supo enojarte.
Orit. Rayo serà cada harpon,
que en tu defensa dispare.
Ceph. Pues dadme todos la muerte,
que pues me ha quitado el Aspid
de mis zelos yà la vida,
en vano serà matarme.
Procr. Hermana, detèn el arco.
Orit. Pues tu pretendes librarle ?
Procr. Luego sabràs mis desdichas.
Auror. Yo quiero en aqueste lance *ap.*
librar su enemiga vida,
porque puede ser mui facil,
que sus tyranos rigores
se venzan con mis piedades.
Boreas. Phebo, muera tu enemigo.
Pheb. Muere, aleve.
Al acometerle, sale la Aurora en una nube, y arrebatando à Cephalo, vuelan.
Auror. Falso amante,
oy con este beneficio
quiero pagar tus crueldades.
Phebo. Valgame el Cielo, què miro!
Procr. Què la Aurora le llevasse !
Mosc. Quiero desaparecerme,
que mi amo en estos lances,
en materia de tramoyas,
no es la primera que hace. *vase.*
Orit. Procris, hermana, què es esto ?
Procr. Ser infeliz. *Pheb.* Ser instable,
ser ingrata, ser cruel,
ser mas, que tyrana. *Procr.* Basten,
basten, Phebo, vuestras ciegas,
y bastas temeridades.
Què favor teneis de mi ?
quando fina, quando amante

admiti

admiti vuestras finezas?
tratad, pues, de no enojarme,
que no es buen modo de amar,
quando os preciais de constante,
querer arriesgar las dichas,
sin tener seguridades:
ven, hermana. *Orit.* Ya te sigo.
Pheb. Pues no ay remedio en mis males,
yo me vengarè de ti
con dâr la muerte â tu amante.
Procr. Serâ grande su defensa.
Pheb. Tambien mi dolor es grande.
Procr. Que yo á Cephalo defienda,
quando en ardientes volcanes
de zelos se abrasa el pecho.
Pheb. Que yo á Procris agraviasse
antes de haverme admitido! *ap.*
Orit. Qué no pueda aora hablarle *ap.*
â Boreas! *Boreas.* Què â Oritia, yo
no le diga mis pesares!
Luna. Voi á aguardar á Moscon,
y â darle con la del Martes. *vas.*
Procr. Phebo, obedecer es justo. *vas.*
Pheb. Yo tratarè de vengarme. *vase.*
Orit. Sabrè de Procris la causa
de tan apretado lance.
Boreas. Oyeme, Oritia.
Orit. En el bosque
nos verèmos esta tarde.
Boreas. Amor, ya sabes que son
tuyas mis felicidades.
Vanse, y sale Moscon.
Mosc. Mucho es, que el Amor me venza,
y que me aya hecho animar;
y aun el miedo me convenza,
á Luna tengo de hablar
con mas miedo, que verguenza.
Pero ser valiente entablo
en esta casa encantada:
cerrada estâ, guarda Pablo:
voime, que â puerta cerrada,
dicen, que se vuelve el Diablo.
Hace que se vâ, y cantan dentro.
Music. En què engaño te has metido?
Donde vás, triste Moscon,
que te ha de costar la vida
la fineza, y el amor?
Mosc. En què engaño te has metido?
Donde vás, triste Moscon,
que te ha de costar la vida
la fineza, y el amor?
Oy, por hacerme atrevido,
sin remedio morirè,
Moscon, què te ha sucedido,
sin qué, ni sin para qué,
en què engaño te has metido?
Mas, animo, corazon,
pues que tu valor te inclina,
y te alienta tu passion:
pero si eres gallina,
donde vás, triste Moscon?
O, quan infelice eres,
por la Luna mal nacida!
Moscon, estas son mugeres?
Pues â fè, que si aora mueres,
que te ha de costar la vida.
Mal aya, amen, mi temor,
y mal aya, amen, la Luna,
la fineza, y el amor!
Music. Llega, Moscon, aprisa,
de què te turbas?
si como un Sol te espera
toda la Luna?
Mosc. Yo quiero en tan grande calma
vér si mi desgracia es cierta,
de amante llevo la palma; *Llama*
en vano llama á la puerta,
quien no ha llamado en el alma.
Pero en tan grande conflicto
venza esta vez mi passion:
por Dios, que aprieta infinito.
Llama à la puerta, y aparecese en lo alto de ella el Enano, con espada, y rodela.
Enano. Qué es lo qué quereis, Moscon?
Mosc. Yo nada quiero, Mosquito.
Enano. Pues idos luego, supuesto,
que no quereis nada vos.
Mosc. Yâ no puedo irme tan presto,
que estoi alabando â Dios
de vér hombre tan dispuesto.
Què fiero tiene el semblante! *ap.*
las facciones son disformes,
no ay que passar adelante:
mas por Dios, que este Gigante
se parece á Juan de Tormes.
Tormes es con evidencia;
y assi â amenazarle voi,
aunque aora estè en apariencias
quien sois?
Enano. Juan de Tormes soi,
Enano de su Excelencia,
y he sido tan desgraciado,
que aqui donde Luna assiste,
soi quien siempre la he guardado.
Mosc. Desde que los galgos diste,

vi que andabas encantado,
à ver à Luna entraré,
si tu eres la guarda aora.
Enan. No has de entrar.
Mosc. Te mataré.
Enan. Mira no me pegues, que
se lo dire à mi señora.
Mosc. Digo, señor, que me iré,
no aya mas entre los dos.
Enan. Por vida de Tormes, que
otro dia te abrire.
Mosc. Pues à Dios, Enano.
Enan. A Dios.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Cephalo por un lado, y por el otro Moscon sin mirarse.

Cephal. Cobarde pensamiento,
mi vida restituye,
huye, huye
el grande sentimiento,
quedando en mis desvelos,
amor, pena, rabia, y zelos.
Mosc. Que me quieres, cuidado,
si el riesgo te acobarda?
guarda, guarda,
quedate malogrado,
si le impiden, tyranos,
Luna, amor, miedos, y Enanos.
Cephal. Amor siempre insufrible,
mi dolor te contente,
tente, tente,
pues te hacen impossible
para el remedio aora
zelos, Procris, Phebo, Aurora.
Mosc. No cesse mi lamento,
sino el dolor prosiga,
siga, siga,
pues por darme tormento,
me ha puesto yà en el potro
esto, aquello, essotro, lo otro.
Cephal. Cesse el injusto fuego,
aunque à mi amor le pese,
cesse, cesse,
mas ay que el amor ciego
de Procris me atropella,
dulce, grave, blanca, bella.
Mosc. Fuera, pena importuna,
aunque Tormes me mate,
tate, tate,
que aunque me engaña Luna,
muero al mirarla incierta,
sucia, falsa, facil, tuerta.
Cephal. Pagar piedades quiero,
venza la Aurora bella,
ella, ella
lleve el premio primero,
si es Procris inhumana,
falsa, ingrata, cruel, tyrana.
Mosc. Yo quiero buscar modo,
porque el mal se repare,
pare, pare,
en que se acabe todo
mi valor se resuelva,
vaya, venga, tome, vuelva.
Cephal. En zelos declarados
mi amor. *Mosc.* Mi desverguenza.
Cephal. Venza. *Mosc.* Venza.
Cephal. Cessen yà mis cuidados.
Mosc. Cesse mi amor. *Ceph.* Mi fuego,
Moscon? *Mosc.* Señor.
Cephal Llega. *Mosc.* Llego.
Cephal. Yà, Moscon, desengañada
vive mi passion, yà cessan,
á fuerza de desengaños,
tantas barbaras finezas.
Yá Procris se ha declarado
por dueño de mis ofensas,
y no es buena ley de amor
querer à la que me ofenda.
A la Aurora agradecida
de su piedad se confiessa
mi amor, pues que no era justo,
que en tan ardua competencia
yo quiera à quien me aborrece,
y à quien me quiere no quiera.
Iguales en la hermosura
son Procris, y Aurora bella,
á Aurora la miro mia,
y à Procris la advierto agena.
Pues venza yà la razon,
si á un tiempo las considera
desiguales en amor,
iguales en la belleza.
Mosc. Yo no quisiera, señor,
no quisiera tus finezas,
no quisiera:- *Ceph.* Què no quieres?
Mosc. No quisiera que quisieras.
Cephal. Querer à la Aurora es justo.
Mosc. Y Procris?
Cephal. No me hables de ella.
Mosc. No la quieres assi, assi?
Cephal. Ya es de Phebo.
Mosc. Y sino fuera de Phebo?

Cephal.

Cephal. Fuera lo mismo.
Mosc. Y por la Aurora? *Cephal.* Muriera
mil veces yo por la Aurora.
Mosc. Calla, que no hablas de veras:
Mira, morirse, señor,
no era mui grande fineza,
que es una vez en la vida,
y se lo muere qualquiera:
pero volvamos à Procris.
Cephal. Yá he dicho que no hables de ella,
que aquella llama amorosa,
que el pecho abrasô violenta,
si dexò en el corazon
alguna tibia centella,
à la luz del desengaño
quedô en cenizas resuelta.
Demàs de esso, yá mi pecho,
ningun ardor alimenta,
sino los rayos de Aurora,
que en essa apacible selva
vengo à esperar: mas ay Cielos!
Aparecese un retrato de Procris en un arbol.
De què divina belleza
es aquel Laurèl Athlante?
Mosc. Procris es.
Cephal. No me hables de ella:
mal aya mi vista aleve,
mal aya la docta idèa,
que copiò tanta hermosura:
mal aya el lino que encierra
tanto volcan, tanto incendio:
mal aya la mano diestra.
Mosc. Y mal aya los colores,
el pincel, y la paleta.
Cephal. Moscon, no es divina Procris?
Mosc. No has dicho que no hable de ella?
Cephal. Su hermosura, su beldad
no ayas miedo que me venza,
porque siento sus agravios,
quando miro su belleza.
Dentr. Music. Ya tanta mudanza admira,
mira, que á duros harpones
pones el amante pecho,
hecho à la beldad de Procris.
Cephal. Yà tanta mudanza admira,
mira, que à duros harpones
pones el amante pecho,
hecho à la beldad de Procris?
Quê dulce encanto es aqueste,
que me ofende, y lisongea,
y el alma cobarde arde,
à la voz impressa pressa?
Quando mas huyo de Procris,
mas los afectos me lleva:
No vèr su retrato trato,
si es mi pena incierta cierta?
No confio, voz aleve,
por mas que mi pecho alientas
con pechos amantes, antes
mi amor desespera. *Music.* Espera.
Cephal. Valgame el Cielo! qué haré?
si Procris ama de veras,
quando assi me llama? *Music.* Ama.
Cephal. Amor desalienta. *Music.* Alienta.
Ceph. Procris me alienta assi? *Music.* Sì.
Ceph. Quien guia mi Estrella? *Music.* Ella.
Ceph. Tendrà mi remedio. *Music.* Medio.
Ceph. Pues el amor venza. *Music.* Venza.
Ceph. Venza Procris, venza Amor,
muera Aurora.
Al tiempo que và à coger el retrato, se desparece, y sale la Aurora.
Auror. Aurora muera,
pues menos debe sentirse
una muerte, que una ofensa.
Tyrano, cruel, enemigo,
que assi la lisonja ciega
de una voz te aya tenido?
Qué assi falso te vencieran
tus falsos fingidos hechos?
O, pese solo à mi mesma,
pues quise hacer de tu amor
tan costosas experiencias!
Qué te he hecho yo, falso amante,
que parece que te apuestas
con mi amor, executando
tu rigores, yo finezas?
Què apenas yo te mostràra
solo el retrato, la idéa
de Procris, quando mi amor
dexàras por su belleza?
Mosc. El retrato lo tenia
otra pintura à la vuelta;
con que aora á mi señor
le pondràn de vuelta y media.
Cephal. Yo, Aurora:- *Aur.* No te disculpes,
mira que el daño acrecientas,
y siempre le avienen mal
disculpas con evidencias.
Mas yà para mi venganza,
solo pretendo, que sepas,
que Procris à Phebo quiere.
Cephal. A quien quiere?
Auror. Qué te alteras?
à Phebo. *Cephal.* Valgame el Cielo!

Auror. Y porquê màs claro veas
tu desengaño, esta noche,
al tiempo que las tinieblas
vân usurpando los rayos
al mas ardiente Planeta;
quando embuelto el Mundo en sombras
lloran su luciente ausencia,
por mas que sus resplandores
tyranicen las Estrellas,
te introduciré en la casa
de Procris. *Cephal.* El alma tiembla.
Auror. Y alli transformado en Phebo,
verâs tu desdicha mesma,
verâs como amante Procris
corresponde â sus finezas,
verásla rendirse â Phebo.
Mosc. Antes ciegues, que tal veas.
Auror. Entonĉes viendo tus zelos,
si zelos son evidencias,
puede ser, que arrepentido
de amar á quien te desprecia,
dexes â Procris, y tantos
desengaños agradezcas.
Desaparece la Aurora.
Cephal. Si es sueño, ô es ilusion!
qué tan claramente vea
yo mi agravio, que aun la duda
por consuelo no me queda!
Yâ doi por bien empleadas
todas las falsas cautelas
de Aurora, pues la verdad
experimento con ellas.
Yo veré esta noche â Procris,
y averiguaré mi afrenta:
què dices, Moscon? *Mosc.* Que
tambien tengo mis tristezas.
Ceph. Y qué es lo que tienes? *Mosc.* Nada,
que si Procris nos la pega,
estoi creyendo, que Luna,
que no es la mitad de buena,
se muere por el Enano.
Cephal Noche, de cuyas tinieblas
me he de valer, tèn el curso,
pues quiere mi suerte adversa,
que desee el desengaño,
y lo que deseo tema. *vase.*
Mosc. Quien creerá que tengo zelos,
y que tan fieros me aprietan,
no mas de porque la Luna
se me pone en la cabeza?
Sale Luna.
Luna. No es aquel el gran Moscon?
Mosc. No soi sino mosca muerta,
pues tu proceder tyrano,
y tu continuo desden
me han dado zelos. *Luna.* Con quien?
Mosc. Con nadie, con un Enano.
Luna. Pues no por esso te aflixas,
que mi amor no te engañò,
que en toda mi vida yo
me pago de sabandijas;
y que le dexes suplico,
que en mi afecto singular,
ni un favor he de alcanzar.
Mosc. Esso será por ser chico;
y pues mis zelos disformes
estàn declarados yà,
Juan de Tormes morirá.
Sale el Enano vestido ridiculamente.
Enan. Quien mienta aqui â Juan de Tormes?
señor Moscon, si sois bravo,
sabed, sino os importuna,
que un quarto tengo de Luna.
Mosc. Yo tambien tengo un ochavo.
Luna. Moscon, la pendencia ande,
y abreviese de cuidados,
pues mis dos enamorados
tengo aqui chico con grande.
Mosc. Enano, vâ de estocadas.
Enan. Pues, Moscon, quitate allâ.
Con las espadas desnudas.
Luna. El quatro de bastos yá
está con el âs de espadas.
Mosc. Si el estoque no es buido,
el cuerpo no le he de hallar.
Enan. El pecho al agua he de echar.
Dentro Phebo. Quedaos todos.
Mosc Este ruido
me ha estorvado una estocada.
Enan. Calla, yo te buscarè.
Mosc. Enano, yo te verè
en la tercera jornada.
Luna. Mi passion està dudosa,
por mas que á esconder se ande,
que uno no es cosa por grande,
y el Enano poca cosa.
Vanse, y salen Procris, y Oritia.
Orit. Cesse, hermana, la passion,
y advierte, que he imaginado,
que tu amoroso cuidado
passa â desesperacion.
Si Cephalo ingrato aora
tu amor no correspondiere;
quiere á Phebo, pues te quiere,
y Cephalo quiere â Aurora.

Y advierte, que en el amor,
quando es tan grande el aprieto,
es el remedio mayor.
Procris. Ay Oritia, en mis desvelos
mi amor remedio no alcanza;
porque con una mudanza
mal se curan unos zelos.
Pues quando quiera en mi amor
ser mudable con mi fé,
el sugeto mudaré,
mas no mudaré el dolor,
Y assi en mi pena intratable,
de remedio desespero:
no fuera amor verdadero,
si pudiera ser mudable.
Y es mi passion tan penosa,
que no lo pienso olvidar,
y no me pienso mudar,
pues no me mudo zelosa.
Mi daño no busca medio,
sino es el morir penando;
que dissimular amando
es mas costoso remedio.
Orit. Si, pero en vano lamentas,
quando tu dolor no alcanzas,
si es remedio la mudanza,
por qué no la experimentas?
Procr. Ay, hermana, mucho quiero,
aunque sè, que en vano lloro,
pues vès, que à Cephalo adoro,
y ageno le considero.
No ay medio en mi desvario,
aunque mi vida concluya,
pues que siempre he de ser suya,
aunque èl no pueda ser mio.
Pero dàrte gusto apruebo,
aunque le pese à mi fé,
pues por aì me mostraré
menos ingrata con Phebo.
Dissimularè el cuidado,
que de Cephalo he tenido,
por vèr si un amor fingido
vence un dolor declarado.
Y quando él con Aurora
amante, y rendido esté,
yo blanda me mostrarè
con Phebo.

Salen Phebo, Boreas, y Narciso.

Phebo. Procris, señora,
arrepentido, mi culpa
venia à satisfacerla,
no es yá, que el conocerla
es bastante disculpa.
Oì mi nombre, y ossado
à vuestros pies he venido,
valgame lo arrepentido,
para no ser castigado.
Y si vuestro enojo muestra
querer ser oy mi homicida,
quitad, señora, una vida,
que solo es mia por vuestra.
Vuestra beldad de mi anhelo
hago de su luz ensayos,
porque castigar con rayos,
es yà propriedad del Cielo.
Y al executar la herida
mi muerte en tantos enojos,
no mireis, que vuestros ojos
me volveràn à dàr vida.
Muera quien llegò à ofenderos,
con gusto la muerte tomo,
quitadme la vida, como
no me quiteis el quereros.
Mas no harà vuestra porfia,
que el morir con impiedad
està en vuestra voluntad,
pero el querer en la mia.
Y aunque con mayor fiereza
querais castigar mi error,
podrà ser grande el rigor,
pero mayor mi fineza.
Boreas. Dueño hermoso, quando espero
tener en dulces ensayos
à la luz de tantos rayos,
el premio de lo que quiero?
Quando te veré? *Orit.* Esta noche,
quando entre nubes, y nieblas,
las mas obscuras tinieblas
sepulten del Sol el coche.
A ti, y à Phebo os intento
dàr en nuestra Quinta entrada,
que yá està Luna avisada.
Boreas. Para mi agradecimiento,
solo responda mi amor.
Orit. De los dos la dicha apruebo:
yo haré con Procris, que à Phebo
trate con menos rigor,
pues à los dos nos importa.
Boreas. Para tanta estimacion,
toda la de mi passion
aun es recompensa corta.
Procr. Tanto amais? *Pheb.* Tan infinito
es, Procris bella, mi amor,
que por decirlo mejor,
al silencio me remito:
que mi afecto singular

de decir mi tormento,
o es grande ſentimiento
e ſe puede explicar.
ni ardiente paſsion,
e eſtoi mal ſatisfecho,
abe en todo el pecho,
abrá en la explicacion.
i en mi afecto he querido,
ſte mi ardiente cuidado
a de èl mal explicado,
no de bien ſentido.
e aqueſte amoroſo afân
a es teſtigo à *Phebo*. Veloces,
os lo dicen mis voces,
cos os lo dirân.
Muſic. Solo el ſilencio teſtigo
e ſer de mi tormento;
n no cabe lo que ſiento
do lo que no digo.
De eſtas voces la harmonia
lica lo bien que peno,
, que el concepto ageno
irà la pena mia.
mi continuo penar,
uiero explicar mi amor,
referirlo mejor,
efiero con callar:
el ſilencio ha de hablar
mi, en mi daño enemigo:
s del dolor que mitigo,
el mal que en mi ſe emplea,
aya mas teſtigo, ſea:-
Muſic. Solo el ſilencio teſtigo.
llar quiero mi cuidado,
que mayor mal prevenga,
rque ni el alivio tenga
amor de comunicado:
ble ſolo lo callado
mi mucho ſufrimiento;
es en tanto ſentimiento,
o en callar mi paſsion
mayor explicacion:-
Muſic. Ha de ſer de mi tormento.
mi amante padecer
tan voraz el ardor,
e en el pecho ſu rigor
enas puede caber:
aun mi pecho puede ſer
ien me explique mi tormento,
e aunque en el pecho alimento
lo el incendio ſuave,
él ſiento lo que cabe:-
Muſic. Y aun no cabe lo que ſiento.

Yo callarè mi dolor,
ſi acaſo el dolor me dexa,
aunque el no decir la quexa,
haga la quexa mayor;
ſi para decir mi amor,
con callarlo lo conſigo.
bella Procris, yo me obligo
à no decirlo jamâs,
porque sé, que digo mas:-
El. y Muſic. En todo lo que no digo.
Procr. Cephalo, en vano el dolor *ap.*
contradice lo que quiero,
que ſi amor es verdadero,
mal ſabe fingir amor.
Y en vano el pecho pretende
vèr nuevo afecto fingido,
que un ſugeto aborrecido
mucho mas que halaga ofende.
Phebo, baſte en tus errores *à èl.*
vér, que eſtimo tu dolor,
que oigo con guſto tu amor,
y agradezco tus favores.
Pheb. Tened, aguardad, ſeñora,
eſperad. *Procr*. Yo he de adorar *ap.*
á Cephalo, aun á peſar
de mis zelos, y la Aurora.
Pheb. Mirad, que amor es teſtigo.
Procr. Ya del Sol las luces bellas
ſupliendo ván las Eſtrellas:-
hermana, ven. *Orit*. Yà te ſigo:
Boreas, à Dios. *Boreas*. Cada inſtante
un ſiglo de dilacion
es, ſeñora, en mi aficion.
Oritia. Tu amante ſoi.
Boreas. Soi tu amante.
Vanſe Procris, y Oritia.
Phebo. Yà, Boreas, mi dulce dueño,
me mueſtra el ſemblante hermoſo
menos fiero, y rigoroſo,
ſi no del todo halagueño.
Yà ſu divina beldad
credito dà à mis dolores,
porque mas que ſus rigores,
ha podido mi verdad.
Yà, en fin, mi dolor terrible
goza alguna confianza,
porque llegò mi eſperanza
al eſtado de poſsible.
Otra dicha yá mi amor,
en mi amante padecer,
mayor no puede tener.
Boreas. Pues otra tienes mayor.
Phebo. Para todo es imperioſo

el Amor, puesto que es Dios.
Boreas. Pues esta noche los dos
verémos tu dueño hermoso,
que por pagar mi fineza
Oritia entrada me dâ
en la Quinta. *Ph.b.* Quiera yâ
Amor pagar mi fineza.
Boreas. No nos dilatémos mas,
pues la noche nos convida.
Phebo. Yâ, Boreas, tuya es mi vida,
pues de nuevo me la dás.
Vanse, y sale Luna con una luz.
Luna. En ocasion opertuna
salgo esta vez en verdad,
porque es grande propriedad
salir de noche la Luna.
En una duda cruel
salgo esta vez empeñada,
que en la segunda jornada
tambien hago mi papel.
Phebo â la puerta me espera,
y he de entrarle, aunque con miedo,
que soi primera en enredo,
y de Oritia la tercera:
Y tambien de mi aficion
me hallo esta vez mui trocada,
porque el Enano no es nada,
y Moscon se hace Moscon.
Empiece de enredo aora,
pues la noche me convida,
que en esso toda la vida
me empleè.
Sale Procris.
Procr. Luna? *Luna.* Señora?
Procr. Vete, y dexame, que Amor
solo me ha de acompañar.
Luna. Iré â cantar: y â esperar *ap.*
voi á Phebo. *vas.*
Procr. No ay dolor,
que se iguale â mi tormento,
pues si con Phebo me explico,
no siento lo que publico,
quando callo lo que siento.
En nadie consuelo espero,
pues Oritia: ay infelice!
lo que aborrezco me dice,
me calla lo que yo quiero.
Y assi, en mi mal enemigo,
pues que remedio no hallo,
con ser mi enemigo callo,
sola quiero estár conmigo.
Canta dentro Luna.
Luna. Si busco la soledad
con tan dudosa porfia,
es, por hacer compañia
con sola mi voluntad.
Procr. Despues que â Cephalo quiero
yâ de mi amor desespero;
y es tal la contrariedad
que tiene la pena mia,
que quiero la compañia:-
Ella, y Music. Si busco la soledad.
Què mucho, que en sus crueldades
sea Amor contrariedades,
si en mi suerte siempre impia,
quando el remedio pretendo,
soi yo misma quien me ofendo:
Ella, y Music. En tan dudosa porfia.
En mis continuos desvelos
tengo amor, y tengo zelos;
y es tal la desgracia mia,
que no es solo mi dolor,
pues si le ayuda mi amor:-
Ella, y Music. Es por hacer compañia.
Morir solo me conviene,
pues que remedio no tiene
de Cephalo la crueldad,
y para morir amante,
yâ tengo causa bastante:-
Ella, y Music. Con sola mi voluntad.
Pero yâ al sueño rendida,
quiere Amor menos tyrano
en la imagen de la muerte
dár â mis penas descanso:
Ay, Cielos!
Sientase, y duermese, y sale Cephalo transformado en Phebo, y Moscon.
Cephal. Pisa quedo.
Mosc. Yá tan quedo voi pisando,
que los passos que dâ el miedo,
aun mas son passas, que passos,
señor, no dirán â Dios,
sino que eres Phebo. *Ceph.* Vamos,
experimentado Amor:
En fin, Moscon, transformado
estoi en Phebo: *Mosc.* Señor,
digo, que eres su retrato.
Ceph. Amor, qué experiencia es esta?
qué ayas querido, tyrano,
que en tan crueles tormentos,
que en tan confusos cuidados
sea yo mismo el agressor
de mi muerte, y de mi agravio?
Mosc. Señor, sabes lo que temo?
Ceph. Què temes?

No sea el Diablo
e se aparezca la Aurora;
e aunque la noche ha cerrado,
stas horas suele siempre
nanecer en Palacio.
.Quedate, que el quarto es este
Procris.
.Digo, que aguardo. *vase.*
.Ea, Amor, dissimulemos,
e de esta vez declarado
i tormento, experimente
i dolor con este engaño,
del todo soi dichoso,
si he de ser desdichado.
ste ardor, que oy alimento,
le incendio, en que me abraso,
como fuego hasta aqui
rdiò en mi pecho inhumano,
omo luz aora alumbre
ara vér mi desengaño.
Cielos, no es aquesta Procris?
Quan amante, quan turbado
a venera el corazon!
Qué mal en lance tan arduo
e dissimula el amor,
aunque se sienta un agravio!
Dormida está su beldad,
y en aquel dulce descanso,
con faltarle toda el alma,
es su belleza un milagro.
A tan felice quietud
su hermosura se ha entregado,
que solamente pudieran
despertarla mis cuidados.
El dulce sueño le tiene
sus dos Soles usurpados:
pero abrasa su hermosura
aun faltandole los rayos.

Entre sueños dice Procris.

ocr.Detente, Cephalo, espera,
como quieres inhumano
con la Aurora? Ay de mi triste!
ph.Conmigo Procris soñando
està; bien se vé, que son,
Amor, mis bienes soñados,
como mis males despiertos.
ocr.Por què, Cephalo, agraviando
me estás, quando yo te adoro?
ph.Procris bella, yà es en vano
el ocultarme: yo quiero,
que me conozca, excusando
el dissimularme en Phebo.
ocr.Pero pues has agraviado
mi amor, à Phebo he de amar.
Ceph.Què es esto, Cielos? volvamos
à dissimular, y venza
yo su engaño con mi engaño.
Ha falsa! ha cruel! ha enemiga!
oy en Phebo transformado
he de vèr si puede en mi
mas lo hermoso, que lo ingrato.
Procr.Escucha, Phebo. Ceph.Señora.

Despierta turbada.

Procr.Valgame Jupiter santo!
Pues como, Phebo atrevido,
entrais aquì, prophanando
(perdida estoi!) mi sossiego,
(turbada estoi!) mi recato?
Como quebrantais las leyes
de fino amante, violando
los umbrales de mi Quinta,
de mi decoro el sagrado?
Ceph.Ya por Phebo me habla Procris,
presto veré el desengaño.
Procr.Volveos, pues, Phebo, y sabed,
que mi honor, que mi recato,
el primer amor que os haga
aun no llegarà à agassajo.
Ceph.Aguarda, divina Procris:
Amor, bueno và el engaño, *ap.*
hasta aqui felice soi.
Procr.No augmenteis, con disculparos,
mi enojo. Ceph.Digo, señora,
que mis zelos inhumanos
solo han podido ser causa
aquesta vez de enojaros.
Procr.Pues de quien estais zeloso?
Ceph.Amor, aqui declarados *ap.*
he de vèr oy mis tormentos:
digo, pues: estoi turbado.
Procr.Proseguid. Ceph.Estoi zeloso,
porque Cephalo:- Procr. Ha, tyrano!
Ceph.De vuestra beldad es dueño,
y es tan terrible mi agravio,
que vos le correspondeis
quando èl està idolatrando
à la Aurora. Procr.Ha, enemigo!
Ceph.Y mi dolor en tal caso
no ha de morir en el pecho,
aun à costa de enojaros:
todo el veneno del alma *ap.*
broté esta vez por los labios.

Sale Phebo.

Pheb.Yà que guiado de Luna,
llegar he podido al quarto
de Procris; pero què miro!

un hombre con ella hablando
està; Amor, dissimulemos.
Procr. Qué tan amante ha mostrado
ser Cephalo de la Aurora!
(yo me vengaré, tyrano) *ap.*
en fin, qué tanto la quiere?
Ceph. A tanto extremo ha llegado,
que dice, que os aborrece.
Procr. Pues bien pudiera excusarlo,
que yo nunca le he querido:
ha, infiel! *Ceph.* Ha, ingrata!
Procr. Ha, falso!
Ceph. Que à Cephalo no quisisteis?
Procr. Es, Phebo, tan al contrario,
que siempre le he aborrecido.
Ceph. Que esto escucho!
Pheb. Cielo santo,
què enigma es esta que ignoro!
conmigo aora està hablando
Procris: què encanto es aqueste?
Mas quando Amor no es encanto?
Procr. Assi, Amor, me he de vengar, *ap.*
aunque sienta lo contrario.
Ceph. Tu me quieres?
Procr. Quiero à Phebo.
Pheb. Yà està mi amor declarado.
Ceph. Qué escucho! à un mismo tiempo
cessen mi vida, y mi engaño:
yo soi, Cephalo, traidora.
Pheb. Yo quiero en lance tan arduo
vèr si es segura mi dicha. *vase.*
Procr. Pues como, Cephalo, ossado
os atreveis, quando yo:-
Ceph. Yà no teneis que turbaros,
quedaos con Dios, y sabed,
que al que mi daño ha causado,
que es Phebo, sabrè:-
Sale Phebo. Sabrà daros
la muerte, si acaso
volveis à vér à mi dueño.
Procr. Qué esto, Cielos soberanos,
permitis, sin culpa mia?
Cephalo, Phebo, aguardaos.
Ceph. Dadme la muerte.
Pheb. Esso, esso espero.
Procr. Hermana, Oritia?
Salen por un lado Oritia, Moscon, y Luna, y por otra Boreas, y Narciso.
Oritia. Qué caso
te obliga, hermana, à dár voces?
Boreas. Qué es esto, Phebo?
Mosc. Oiga el Diablo,
y para vér la Comedia,
que de gente se ha juntado!
Procr. Yà otra vez, Phebo, os he dicho
que el obrar determinado
contra mi, y contra mi honor,
mas que fineza es agravio.
Pheb. Volver por vos, y por mi,
no pensé que era enojaros.
Procr. Idos, que me sobra à mi
valor para castigarlo.
Pheb. Por no ofenderos me voi:
ven, Boreas, que mis agravios
no es possible, que se venguen
en esta ocasion. *Bor.* Pues vamos,
que presto te has de vengar.
Ceph. Yà, Phebo, quedais vengado,
yo os buscarè. *Pheb.* Yo asseguro,
que me halleis por vuestro daño.
Vanse Phebo, Boreas, y Narciso.
Ceph. Pues yà os sigo.
Procr. Deteneos;
por mas que en zelos me abraso,
no puedo negar mi amor. *ap.*
Ceph. Què pretendeis? *Procr.* Avisaros,
que no me volvais à vér.
Ceph. La prevencion es en vano,
no os veré mas en mi vida.
Procr. No os vais? que os està aguardando
la Aurora. *Ceph.* No es esso, Procris,
que el irme yo es con cuidado,
porque otra vez vuelva Phebo.
Procr. Idos, mirad que es agravio
à la fineza de Aurora.
Ceph. Yà os obedezco.
Procr. Ha, villano,
qué assi me dexe ofendida! *ap.*
Ceph. Qué assi me dexe agraviado! *ap.*
Procr. No os vais?
Ceph. Ya me voi, señora.
Procr. Suframos, Amor, suframos.
Ceph. Penemos, Amor, penemos.
Procr. Pues mi amor:-
Ceph. Pues mi cuidado
es para Procris injusto.
Procr. Es para Cephalo ingrato.
Ceph. El mas Desgraciado Amor.
Procr. El Amor mas Desgraciado.
Ven, Oritia, que contigo
daré à mis penas descanso.
Ceph. Ven, Moscon, que mis desdichas
contra mi se han declarado.
Oritia. Vano me saliò mi intento.
Luna. Mi enredo me saliò vano. *Vanse.*

Vanſe, y queda Luna, y Moſcon.
*Moſc.*Luna? *Luna.*Moſcon?
*Moſc.*Và de zelos,
como hicieron nueſtros amos:
Luna, me aborreces? *Luna.*Sì.
*Moſc.*Ha, traidora! *Luna.*Ha, mentecato!
Què tanto me quieres? *Moſc.*Nada.
*Luna.*Ha mudable! ha fiero! ha falſo!
*Moſc.*Ha deſvergonzada! ha tuerta!
no và bueno? *Luna.*No vá malo:
vaya con mayor aprieto.
*Moſc.*Proſigamos. *Luna.*Proſigamos.
*Moſc.*En fin, no me quieres? *Luna.*No.
*Moſc.*Pues vès, no ſe me dá un quarto.
*Luna.*Pues idos, Moſcon, corriendo.
*Moſc.*Digo, que me irè volando.
*Luna.*Que ſe vaya! *Moſc.*Que me dexe!
*Luna.*Qué eſto ſufro! *Moſc.* Qué eſto paſſo!
*Luna.*En fin, te vàs? *Moſc.*Poco à poco.
*Luna.*Y como te vàs? *Moſc.*Andando.

JORNADA TERCERA.

Sale Procrìs con un dardo dorado en la mano, y como lloroſa.
*Procr.*Nadie eſcuche mis penas,
ſolo en tanto tormento,
porque doble las quexas
las repitan ſus écos.
Dentro la Muſica.
*Muſica.*Lleve el compàs mi llanto,
y al peſado inſtrumento
de la cadena dura
cante mi amor ſus yerros.
*Procr.*Lleve el compàs mi llanto,
y al peſado inſtrumento
de la cadena dura
cante mi amor ſus yerros.
Eſtas lagrymas triſtes
ſylabas ſon, que aun tiempò
los ojos las pronuncian,
como las dicta el pecho.
Por ſuavizar mis penas,
en triſtes voces quiero
llorar mis deſventuras,
cantar mis ſentimientos.
El inſtrumento ſea
el dolor que padezco;
y aſsi à los ècos triſtes,
y à los roncos accentos:-
*Ella, y Muſic.*Lleve el compàs mi llanto,
y al peſado inſtrumento
en tyranas harmonias
vaya mi mal embuelto,
yá que no ſe remedie,
ſuavicele el veneno.
*Procr.*Llore, y cante mis penas,
y Cyſne mi tormento,
quando mis penas lloro,
cante, porque yá muero.
Llore, que en las priſsiones
en que el Amor me hà pueſto,
primero ha de acabarſe
la vida, que el tormento;
mas para publicarlas,
al sòn ſiempre tremendo:-
*Ella y Muſic.*De la cadena dura
cante mi amor ſus yerros.
Sale Cephalo.
Ceph. Nadie atiende mis voces,
pues ſus triſtes accentos
empiezan harmonia,
y fenecen lamentos.
Muſica dentro.
Solo acompañen triſtes
al doloroſo accento
de lo alto de mis penas
los baxos del ſilencio.
*Ceph.*Solo acompañen triſtes
al doloroſo accento
de lo alto de mis penas
los baxos del ſilencio?
Qué me querèis, cuidados?
Què me ſeguis, deſvelos?
Por qué os poneis oſſados
de parte del tormento?
Si querèis darme muerte,
no me ſigais violentos,
que ſobran los rigores
donde quedan mis zelos.
Quien pudiera apartarſe
aun de mis penſamientos;
pero ha de ſer ocioſo,
ſino huyo de mi meſmo.
Si ay otros infelices,
que me acompañen quiero,
que ſervirà de alivio,
ya que no de remedio.
Y aſsi en las graves quexas,
que lamenta mi pecho -
*El, y Muſic.*Solo acompaña triſte
al doloroſo accento.
Haga muſica triſte,
el dolor que padezco,
y prophanen mis voces
el diafano Elemento.

Y tu, dulce enemiga,
huye, porque no quiero,
que te hagan compassiva
mis ultimos lamentos.
Mis doloridas voces
no lastimen tu pecho,
que aun no quiero deberte,
que sepas que me quexo,
que en la triste harmonia
solo me irán siguiendo:-
El, y Music. De lo alto de mis penas
los baxos del silencio.
Music. Solo de amor me escuchen
los firmes prissioneros,
si alegres por aviso,
si tristes por consuelo.
Procr. Quien podrá ser testigo
de mi dolor immenso,
si apenas sabe el alma
todo lo que padezco ?
Si digo á Amor mi pena,
no hallo en Amor remedio,
pues en lugar de alivios
busca nuevos incendios.
Si á Cephalo le digo
todo el dolor que siento,
es valerme en mi pena
de mi enemigo mesmo.
Pues nadie me acompañe
en tan confuso empeño;
pero para que tengan
en mi mal escarmiento:-
El, y Music. Solo de Amor me escuchen
los firmes prissioneros.
Cephal. Oigan mis tiernas voces,
Amor, todos aquellos,
que sienten tus passiones
en tu tyrano imperio,
si son correspondidos,
porque tomen exemplo
del que fué venturoso,
solo para no serlo.
Si son aborrecidos,
porque tengan consuelo,
teniendo compañia
en su mismo tormento.
Si fueren venturosos,
por darme mas anhelos
si infelices por pena,
si felices por serlo:-
El, y Music. Si alegres por alivio,
si tristes por consuelo.
Music. Vivia yo en mis glorias,
si es vida la de un sueño,
que fué gozar dormido,
para llorar despierto.
Procr. Yá de Amor desconfio,
y ningun bien espero,
pues hiriendo con vista,
solo el remedio es ciego;
Aunque en su tyrania
solo un alivio tengo,
y es sola su mudanza;
pues si es mudable, puedo
esperar las venturas,
porque de ellas carezco.
Tan instable es (ay triste!)
que me trocó en anhelos
la dicha que tenia,
quando con mas sossiego:-
Ella, y Music. Vivia yo en mis glorias,
si es vida la de un sueño.
Cephal. Bien, Amor, te has vengado
de mis vanos deseos,
pues llegan tus rigores
donde mis pensamientos.
Para hacer un dichoso,
desgraciado me has hecho,
pues á mi me quitaste
lo que le diste á Phebo.
El gozar tus venturas,
no ha sido mas que un sueño,
soñados son tus bienes,
tus males verdaderos.
Y assi, no he de quexarme
de ti, porque yá veo
en las felicidades,
que estaba posseyendo:-
El, y Music. Que fué gozar dormido,
para llorar despierto.
Cephal. Pero quien sigue mis voces ?
Procr. Quien repite mis lamentos ?
Ceph. Procris es (Cielos, qué miro !)
Procr. Cephalo es (Cielos, què veo !)
Ceph. Assustado el corazon,
apenas cabe en el pecho !
Procr. Perturbada toda el alma
està fuera de su centro !
Ceph. Esta vez pretendo hablarla.
Procr. Hablarle esta vez pretendo.
Ceph. Pero mejor es no vèrla.
Procr. Pero mejor es perderlo.
Ceph. Pero no, huyamos del lance.
Procr. Pero no, huyamos del riesgo.
Ceph. Busco lo mismo que huyo.
Procr. Huyo lo mismo que quiero.

Ceph. Mas vencà mi amor mi agravio.
Procr. Venza mi agravio mi incendio.
Ceph. Llego atrevido, y amante.
Procr. Amante, y turbada llego.
Ceph. Procris? *Procr.* Cephalo? dudosa
entre el amor, y el recelo *ap.*
està el alma. *Ceph.* Què cobarde *ap.*
entre el cariño, y el miedo
està mi amor, combatido
de dos contrarios afectos!
Procr. Yà, Cephalo, que ha podido
mas que mi ofensa mi fuego,
y mas mi amor que mi agravio,
para averiguar desvelos,
para acortar de cuidados,
pido, que me estès atento.
Desde aquesta infausta noche,
cuyos horrores sirvieron
de labyrintho á tus dudas,
de luto à mis pensamientos.
Desde aquella noche triste,
que vistiò en mi daño el Cielo
de mas desdichas, que sombras,
de mas dudas, que luceros.
Desde aquella noche, pues,
à un mismo tiempo me veo,
sin culpa para el castigo,
culpada para el tormento:
miro ociosos tus rigores,
siento amante tus desprecios,
y sobre todo manchado
mi honor con tus falsos zelos:
falsos, por no tener culpa,
y por los indicios, ciertos.
Solo tu, Cephalo ingrato,
tuviste la culpa de ellos;
y pues tu yerro fué causa,
tén la pena de tus yerros.
Bien sabes, que amante siempre
correspondi à tus afectos,
hasta que la Aurora (ay triste!)
con amorosos anhelos,
á ti te trocò el Amor,
y á mi me augmentò el afecto,
que siempre la invidia tiene
un incentivo secreto,
que hace crecer el amor
al passo del sentimiento.
En fin, quisiste à la Aurora,
no es culpa (yo lo confiesso)
porque acabò, al fin, Amor,
y empezò agradecimiento.
Dirásme, que fué pagarme,
viendo, que amoroso Phebo
me solicitò, disculpa
que dán los amantes necios,
quando pretenden curar
con una ofensa un recelo.
Mas sacarte de esta duda
aora, Cephalo, intento,
sin que sea en mi fineza,
porque nunca puede serlo,
el decir aora por ti,
lo que á mi misma me debo.
Dirás, que à Phebo encontraste
en mi quarto, no lo niego:
mas no has de querer hacer
culpa en mi su atrevimiento.
Pero en aquesta materia
satisfacerte no quiero,
quando sabes que por mi
satisfacen mis despegos.
Bien sabe, Cephalo, Amor,
y tambien lo sabe el Cielo,
que mucho mas que cariños,
me debe aborrecimientos.
Hasta aqui es disculpa mia,
y aora, Cephalo, intento,
que sepas, que has procedido
mucho mas, que amante, necio.
Tu procuraste (ay de mi!)
transformado en falso Phebo,
hacer barbara experiencia
de mi honor, y de mi afecto:
Confessaste (ay de mi triste!)
que me aborrecias (tiemblo
solamente en acordarme)
mira què haria en mi pecho
executado, si solo
de repetirlo me ofendo.
Si entonces negué el amarte,
quexate tu de ti mesmo,
que quien el riesgo procura,
justo es, que padezca el riesgo.
Si le respondi zelosa,
bastante disculpa tengo,
pues hijos son de mayores
temeridades los zelos.
El decir, que no te quise,
y que solo amaba à Phebo,
no fuè arrojo de mi amor,
sino de mi sentimiento.
Dixiste, que à Aurora amabas,
v[illegible]uéme, yo lo confiesso,
que no ay amante prudente
à la vista de un desprecio.

Te descubriste, y quedé
en un labyrintho ciego,
colerica, con tu engaño,
dudosa con mi tormento,
temeraria, con mi afrenta,
compassiva, con mi afecto,
ciega, con mi mismo enojo,
corrida, con mi desprecio,
zelosa, con el acaso,
precipitada, con Phebo,
engañada, con mi agravio,
y cobarde, con tu riesgo.
Y en fin, perdida del todo,
salí, de mi misma, huyendo,
dexando mi Patria Athenas,
desamparando mi Reino,
sin esperanza de vèrte,
sin solicitar consuelo,
que tambien remedio es
el no procurar remedio.
En estos fragosos bosques
me admitiò Diana, siguiendo,
con otras hermosas Nymphas,
sus virginales preceptos.
Diòme aqueste agudo dardo,
cuyo inevitable hierro
tiene por virtud oculta
infalible los aciertos.
Nunca es ocioso su impulso,
pues arrojando su acero,
no ay fiera que de mi brazo
no sea despojo sangriento.
Mis dolores divertia
el exercicio soberbio
de la caza, no olvidados
del todo mis pensamientos,
Hasta que aora, tyrano,
han permitido los Cielos,
para renovar mis ansias,
para augmentar mis anhelos,
para acrecentar mis penas,
para añadir mas afectos,
que te vea, malogrando
mi quietud, y mis intentos.
Cephal. Solo en aquesta ocasion
os confiesso, hermoso dueño,
que mucho mas, que agraviado,
arrepentido me siento.
Bien, que de todas mis culpas
el justo perdon merezco,
sino por mi, por la causa,
pues fué la culpa quereros.
Que yo os adoro, señora,
no lo ignorais, pues aun tiempo
quanto callaren mis voces,
os lo diràn mis extremos.
Procr. Què importa que no me falte
de tu amor conocimiento,
si aunque pretendes ser mio,
has de ser por fuerza ageno?
Ceph. De quien soi yo?
Procr. De la Aurora.
Ceph. Solamente he sido vuestro.
Procr. Quien lo assegura?
Ceph. Mi fé.
Procr. Quien lo afianza?
Ceph. Mi afecto.
Procr. Y la Aurora?
Ceph. No ay Aurora,
quando tengo todo un Cielo.
Procr. Y tus recelos? *Ceph.* Seguro
està mi amor de recelos,
que con tanto bien, no ay
desdicha que pueda serlo.
Procr. Pues en fe de que han cessado
tan repetidos anhelos,
por señas de nuestro amor,
sirva este dardo de premio
à tu fineza. *Ceph.* Ya amante,
con favores tan supremos
no temo desdicha alguna,
aunque el ser dichoso temo.
Al tomar el dardo, dice la Musica.
Music. Nymphas, que de este valle
teneis amores,
si buscais desengaños,
seguid à Procris.
Ceph. Quien nuestras glorias impide,
con tan sonoros accentos?
Procr. Las Nymphas son, que pretenden
dàr con mis males exemplo,
como ignoran mis venturas.
Ceph. Tambien aora pudieron,
pues que no ignoran tu amor,
publicar mi rendimiento.
Music. Aborreced los hombres,
porque son falsos,
y de un correspondido
se hace un ingrato.
Ceph. Qué bien se vé, Procris bella,
que mi fineza no vieron,
y creyeron mi mudanza!
Procr. Seguir sus voces pretendo,
para decirles mis dichas.
Ceph. Hasta vér tus ojos bellos,
vivirà sin luz el alma.

Procr.

.No quiera el Cielo severo
alograr nuestras venturas. *vase.*
.No harà que es piadoso el Cielo.
*c.*Quando Cephalo amante
a le mostraba,
i f, fineza tuvo
os mil mudanzas.
.Miente la voz, si engañosa
mudable acusa mi pecho,
ues siempre he adorado firme,
un à pesar del tormento.
*fic.*Falso ha sido, aun teniendo
los aficiones,
ues que quiso à la Aurora,
y ofendiò à Procris.
ph. Falsa Syrena, es engaño,
que yo solo à Procris quiero,
yo idolatro sus luces.

Sale Moscon.

sc. Aora sales con esso?
ph. Digo que idolatro à Procris,
y que sus luces venero,
y que yà dexé à la Aurora,
no por falta. *Mosc* Si por cierto.
ph. Moscon, adonde has estado?
losc. Ando triste, porque tengo
un empeño de importancia.
eph. Pues què es lo que tienes, necio?
losc. Un pleyto con el Enano;
pero serà chico pleyto.
ph No sabes como de amor
lleguè yà al ultimo extremo?
*Mosc.*Pues què, te quieres morir?
Ceph. Antes nueva vida tengo,
porque yà vivo dichoso,
y de Procris satisfecho.
Mosc. Y yo mui harto de Luna.
*Ceph.*Yà ningun acaso temo
desgraciado en mi ventura.
*Mosc.*Señor, nunca digas esso,
haviendo Aurora en el Mundo.
*Ceph.*Con Procris nada recelo.

Sale la Aurora.

*Auror.*Pues bien ay que recelar.
Mosc. Vèalo ustedes? dicho, y hecho.
*Auror.*Mudable, tyrano, ingrato,
falso, instable, lisongero:-
Mosc. Parece que le conoce.
*Auror.*No vengo aora, no vengo
à pedir satisfacciones,
porque tu rebelde pecho
todo es falsedad, y todo
es engaño; solo intento
que sepas, que mi venganza
igual serà con tus yerros:
porque yà que no han podido
nada contigo mis ruegos,
puede ser, que en el castigo
encuentres el escarmiento.
Querer que no ames à Procris,
por impossible lo dexo,
que es yà la herida incurable,
pues no bastaron los zelos
à sanarla, que un agravio
es el ultimo remedio.
Pero porque experimentes
el Volcan, que arde en mi pecho,
oy probaràs mis rigores,
porque serà vano intento,
lo que pueda la violencia,
encomendarselo al tiempo.
Tu veràs, que el dardo mismo,
que fuè instrumento severo
de mi agravio, en mi venganza
tambien serà el instrumento.
Procris pagarà atrevida
tu falsedad, y mis zelos,
y entonces veràs, ingrato,
lo que pueden los desprecios,
porque solo con rigores
aguardo arrepentimientos. *vase.*
Mosc. Esta muger es el Diablo,
porque yo siempre la veo,
que viene, y dice, y al punto
se và, diciendo, y haciendo.
Ceph Confuso, Moscon, estois
què con este dardo puedo
malograr todas mis dichas?
Mosc. Si señor, y yo lo temo,
porque es mui agudo el dardo,
y puede hacer un enredo.
*Ceph.*Amor, remedia mis penas,
ò quitame el pensamiento. *vase.*
Mosc. Yà se fuè; aora mi brio
se ha de vengar inhumano
de mi enojo: sal, Enano,
que al campo te desafio.

Sale el Enano.

*Enan.*Moscon, para què dàs gritos,
quando te salgo à buscar?
*Mosc.*Oy te tengo de matar,
por vida de los chiquitos.
*Enan.*Mi valor nada recela,
porque soi hombre tan fiero,
que he dado muerte à un carnero
con solo un cabo de vela.

Mosc.

*Mosc.*Ella conmigo ya es vieja,
y creerla yo es en vano,
carnero muerto de Enano,
no es carnero, sino oveja.
*Enan.*En mis brios enemigos
mi valor te mostraré,
y de que yo le matè
ay en casa mil testigos.
*Mosc.*Y essa muerte sin cautela,
con esfuerzo singular,
donde sucediò? *Enan.*En el Mar.
*Mosc.*Allà se mata con velas.
*Enan.*Sacad, Moscon, la cuchilla,
que hombre soi, porque os assombre.
Sacan las espadas.
*Mosc.*El Enano se hace hombre,
como tiene la espadilla. *Riñen.*
*Enan.*Oy te mataré à estocadas.
*Mosc.*Oy moriràs con desprecio.
*Enan.*Oyes, no me dès tan recio,
que essas son burlas pesadas.
*Mosc.*Mas es Luna, una por una.
*Enan.*La mitad, que de ella adoro
te darè. *Mosc.*Pues soi yo Moro,
para andar con media Luna?
Sale Luna.
*Luna.*Pues que solo està en mi mano,
que cesse vuestro rigor,
por escoger lo peor,
digo que escojo al Enano.
Su pendencia està acabada,
pues yà no ay que disputar,
y es menester dàr lugar
para acabar la Jornada.
*Enan.*En fin, yo soi el querido,
qué te parece, Moscon?
*Luna.*Qué te quiero, y con razon.
*Mosc.*Vive Dios, que estoi corrido!
de rabia el alma se abrasa!
*Luna.*Yo te daré en tu desvelo
un consuelo. *Mosc.*Què consuelo?
*Luna.*Que todo se queda en casa.
Vanse, y dicen dentro.
*Ceph.*No aguardeis à que la fiera
segunda vez se remonte.
1. Al valle. 2. Al arroyo. 3. Al monte.
1. Acia el bosque. 2. A la ribera.
Sale Cephalo con un dardo en la mano.
*Ceph.*Aun mas que mi fatiga
augmenta mi cansancio, y mi desvelo
esta pena enemiga,
este afàn, este ardor, este recelo,
en que mi mal, en que mi fin aguardo,
temiendo la influencia de este dardo.
Què instrumento severo
aya de ser en mi enemiga suerte!
primero, Amor, primero,
que la experiencia, llegarà mi muerte;
que en mi dulce prision apetecida,
antes que Procris faltarà mi vida.
Si Aurora por mi daño,
viendo yà malogrados sus favores,
quiso con un engaño
acrecentar mi pena, y mis temores,
no es mucho que se vengue arrebatada,
si es Aurora muger, y desdeñada.
Cielos siempre piadosos,
quitad mi vida, ò dadme sufrimiento;
que en males tan penosos,
mas me afige la duda, que el tormento;
y en un pecho que amante se ha postrado,
es mayor el tormento imaginado.
Dentro Musica à un lado.
Arroja, joven, el dardo,
mira, que con èl pretende
quitar la Aurora tu vida,
y que te ha de dàr la muerte.
Dentro Musica al otro lado.
No le arrojes, pues en él
el amor jurado tienes
con Procris, si lo desechas,
echas à perder tu suerte.
*Ceph.*Amor siempre inhumano,
què dudas, qué tormentos, qué rigores
introduces tyrano
en un pecho rendido à tus ardores?
Mira, que en mi passion enternecida
mas siento la amenaza, que la herida.
Pero si el instrumento
solo el dardo ha de ser de mi cuidado;
cesse yà mi lamento,
sea despojo inutil de este prado,
porque no me acobarden sus rigores,
ni nuevo afàn infundan mis temores.
Arroja el dardo, y canta la Musica.
*Music.*Què haces, joven desdichado,
por què atrevido pretendes,
por dàr credito à una duda,
ser contra un amor aleve?
Al otro lado la Musica.
*Music.*Huye, joven, la desdicha,
que oy el Aurora previene,
no quieras ser agressor
de tu agravio, y de tu muerte.
*Cephal.*En señal amorosa
de que yà cessarian mis desvelos,

diò Procris hermosa
dardo enemigo: què haré, Cielos!
tan dudoso, en tan confuso engaño,
menos de mis penas es mi daño ?
Mira, que si el dardo buscas,
rocris hermosa pierdes.
Al otro lado Musica.
ra, que en dexar el dardo,
a fè jurada ofendes.
*al.*En dos contrariedades,
e ofende mas lo mismo que me anima,
es siempre adversidades,
una, y otra voz siempre me intima:
permita el dolor, infausta suerte,
ne cessen tantas dudas con mi muerte!
uspendase el cuidado,
demosle descanso à la fatiga,
ue al influxo del hado
sta passion le dexará enemiga;
uexese, Amor, mi pena yà importuna,
un mas que al pensamiento à la fortuna.
Sientase sobre una peña.
Ven, Aurora, ven suave,
y con tu leve, con tu blando aliento
descanse el dolor grave
de mi continuo afán, de mi tormento,
alivie mi dolor, mi mal mitiga,
cesse, cesse à tu aliento mi fatiga.
Infundele amorosa
algun descanso à mi rebelde pecho,
y al corazon piadosa,
que ya adviertes en lagrymas deshecho,
con manso aliento goce tus favores,
en leve soplo apague mis ardores.
Ven, Aurora, y mi cuidado
alivies esta vez en mi amor ciego,
y á quietud entregado,
alumbre mucho mas que abrase el fuego:
pero la luz ociosa es en mi daño.
pues que con ella veo el desengaño.
Sale Procris al paño.
*rocr.*A la voz amorosa,
de Cephalo me lleva mi cuidado,
y vengo recelosa,
aunque là fé perpetua me ha jurado,
porque mi amor augmenta mis recelos,
que hijos son del amor siempre los zelos.
*Ceph.*Aurora, ven, y al cansado
afligido amante pecho,
ya que blanda no le apagues,
mitiga el ardiente incendio.
*Procr.*Qué escucho, Cielos, qué escucho!
en dulces halagos tiernos
es otra Nympha quien goza
sus dichosos pensamientos.
Averiguese mi daño,
dissimulando mi fuego;
mas ay, Amor, y qué mal
que dissimulan los zelos!
*Ceph.*Ven, pues, (ò, Nympha gentil!)
introduce en mi tormento
descanso, si un desdichado
puede alguna vez tenerlo.
Sale Phebo al paño.
*Phebo.*Llevado de mis agravios,
buscando à Cephalo vengo,
por vèr si puede acabar
con su vida mi tormento.
*Ceph.*Ven, pues, Aurora, vèn, pues,
de aquestos prados aliento,
vida del vulgo de flores,
que en el matizado seno
de Flora, al aliento tuyo
aromas vierten Sabéos,
para coronar de triumphos
la blanda mansion del viento.
*Phebo.*De otra Nympha los cuidados
perturban su amante pecho,
sin duda no es suya Procris,
quiero escuchar sus lamentos.
*Procr.*De pena el alma se abrasa:
qué esto permitan los Cielos!
*Ceph.*Tu, que tantas veces diste
á mis cansados anhelos
dulce quietud, sueño blando,
sienta tus halagos tiernos
esta vez mi pena grave. *Suspendese.*
*Procr.*Yà el corazon en el pecho
muriendo està de dolor.
*Phebo.*Que yá se ha trocado pienso
mi ventura. *Procr.*No es possible,
que de esta vez el silencio
no rompa los duros lazos,
que el Amor me tiene puestos;
porque à leyes tan injustas
no obedece el sufrimiento.
Levantase Cephalo, y coge el dardo.
*Ceph.*Acia esta parte del bosque
siento ruido: si algun fiero
morador de esta espesura
es acaso que sangriento
quiere dàr fin à mi vida,
oy serà su fin primero,
que de aqueste duro dardo
ninguno burlò el azero,
sin que le cueste la vida. *Muere.*

Muere, pues.

Tira el dardo, y dice Procris dentro.

Procr. Valgame el Cielo!
muerta soi. *Ceph.* O, hado esquivo!
No es la voz, no es el lamento
de Procris? No son las voces
de mi dulce, hermoso dueño!

Sale Phebo, y la Aurora.

Phebo. La voz de Procris escucho.
Cephal. Què es lo que pretendes, Phebo?
Phebo. Averiguar mis temores.
Auror. Phebo, Cephalo, teneos,
que yà han quedado vengados
mis agravios, y tus zelos.
Yà, Cephalo, tus injurias
las supo vengar el Cielo:
y mis rigores han sido
mayores que tus desprecios.
Tu mismo, que fuiste causa
de mis mayores tormentos,
eres causa de tus penas,
quexate tu de ti mesmo.
Mira, pues, tu amada Procris.

Descubrese Procris en un bosque reclinada, con una herida en el pecho.

Phebo. Què miro! *Ceph.* Què es lo que veo!
qué esto permitan los Dioses!
Procr. Cephalo ingrato, no siento
la muerte, que es de tu mano:
solo (ay de mi!) te ruego,
que Aurora no goce aleve
lo que yo infelice pierdo.
Ceph. Mayores son mis desdichas!
Sabed, engañado dueño,
que mis quexas amorosas
fueron todas sin sugeto:
al viento solo invocaba,
para que de los anhelos
de la causa (ay infelice!)
quietasse mi ardiente pecho.
Procr. Pues yà que Amor satisfecho
me usurpa el ultimo aliento,
muero con gusto, porque eran
mas grave muerte los zelos.
Cephal. Deidades, que de mis ansias
sois testigos, dadme aliento
para sufrir el dolor,
que amante esta vez padezco:
pues que muero de ofensor,
y ofendido à un mismo tiempo.
Phebo. Cephalo, mas que rigores,
lastimas oy te prevengo.

Salen Boreas, Narciso, Oritia, Luna y Moscon.

Boreas. Què novedad es aquesta?
Oritia. Quien causa tanto lamento?
Mosc. Quien abulla tan de veras?
Narcis. Quien causa dolor tan nuevo?
Luna. No es Procris la que está elada?
Cephal. Estadme todos atentos:
Yo fuì el fiero agressor,
que diò la muerte sangriento
oy à Procris, procurando
darme la muerte à mi mesmo.
El dardo, que en fe de amante
me entregò, fué el instrumento
para apagar tantos rayos,
para empañar tanto Cielo:
dadme à mi la muerte todos.
Oritia. De tan extraño sucesso
ha sido Aurora la causa.
Boreas. Oritia, en tu sentimiento,
quando la causa es tan justa,
son ociosos los consuelos,
tuyo soi. *Oritia.* En tanta pena,
solo puede ser remedio
el saber que he de ser tuya.
Phebo. Cephalo, los dos podemos
solo lamentar desdichas.
Mosc. Luna, pues aquesto es hecho,
trata de quererme mucho,
y toma en Procris exemplo.
Luna. Anda, que es fabula todo,
y solamente por esso,
vino à parar en tragedia.
Mosc. Peor fuera casamiento:
y assi el Poeta ha querido
elegir del mal el menos.
Cephal. Y el Amor mas Desgraciado
tenga perdon de sus yerros.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros, en calle de Genova.